

Frida Villavicencio, *Un caso en diacronía. La gramaticalización del genitivo purépecha*, pp. 61-97.

TEMA: Lingüística diacrónica.

RESUMEN: El genitivo es el caso asociado con la posesión, y en muchas lenguas este caso presenta una amplia variedad de usos. El genitivo purépecha no es la excepción, las motivaciones de cambio que se observan provienen de tres áreas principales: la fonología, la sintaxis y la semántica. En este artículo se describe la forma, distribución y significación que el genitivo y la yuxtaposición presentan en dos estados de lengua: el purépecha del siglo XVI y el purépecha actual.

Un caso en diacronía. La gramaticalización del genitivo purépecha

FRIDA VILLAVICENCIO*

Introducción

El genitivo es el caso asociado con la posesión; sin embargo en muchas lenguas,¹ este caso presenta una amplia variedad de usos, es común que se exprese relaciones del tipo parte-todo, clase-miembro de una clase, material constituyente-cosa constituida, por nombrar sólo algunos ejemplos. La relación que guardan las diversas relaciones expresadas mediante el genitivo varía de lengua a lengua y muchas veces no resulta tan evidente como se desearía.

El genitivo purépecha no es la excepción, los usos que de él se registran en la actualidad van desde la expresión de una relación de posesión como en *Pedruri t'arhéta* 'la milpa de Pedro'² hasta aquellas que señalan el constituyente material de un objeto como en *k'ájtsikua p'ánikueri* 'sombrero de panicua (popote de trigo)'.³

Sin embargo esto no siempre ha sido así; en el siglo XVI el genitivo estaba restringido a una relación POSEEDOR-POSEÍDO en la que los poseedores eran más animados y más humanos. Las relaciones

*CIESAS.

¹ El ejemplo mejor documentado lo constituyen, sin duda, lenguas indoeuropeas como el griego y el latín.

² *Pedru-eri tarhéta*
Pedro-GEN milpa
'la milpa de Pedro'

³ *k'ájtsikua p'ánikua-eri*
sombrero panicua -GEN
'sombrero de panicua'

más alejadas de este ámbito —como la de material constituyente de un objeto— se expresaban mediante la yuxtaposición de los sustantivos implicados. El foco de interés de este trabajo es precisamente este fenómeno. Mi objetivo es mostrar el cambio lingüístico observable en el uso del genitivo purépecha en poco más de cuatro siglos.

Como se verá a lo largo de este trabajo, el cambio se produce tanto en la forma, como en la distribución y el significado del genitivo. Mientras la forma se reduce y se vuelve dependiente, la distribución se amplía y el significado se hace más esquemático.

La marca de genitivo para el siglo xvi era una forma independiente, es decir, una palabra: *eueri*. El significado de la relación que marcaba el genitivo en esta época estaba restringido fundamentalmente al ámbito de la posesión; el poseedor debía ser un sustantivo con los rasgos [+animado] y [+humano].

En la actualidad la marca de genitivo es una forma dependiente, es decir, un sufijo: *eri* que ha ampliado tanto su significado como su distribución. Hoy puede ocurrir con toda clase de sustantivos para indicar relaciones no sólo de posesión, sino también aquellas que en el siglo xvi se expresaban mediante la yuxtaposición de los dos sustantivos implicados.

Describo primero las características del genitivo en el siglo xvi (estado 1 de la lengua, E_1) y luego hago lo mismo para el purépecha actual (estado 2 de la lengua, E_2). Por último comparo la correlación que existe entre el grado de gramaticalización formal y el grado de generalización semántica del genitivo en los dos estados de lengua que aquí me ocupan —siglo xvi y siglo xx— y que conducen a hablar de un proceso de gramaticalización aparentemente no concluido.

Las fuentes documentales en las que me baso son de tres tipos: gramáticas, diccionarios y textos. Cuento con los tres tipos de fuentes tanto para la época colonial como para la época actual. Para el siglo xvi me baso en dos *Artes* coloniales (Gilberti, 1558; Lagunas, 1574), tres diccionarios (Gilberti, 1559; Lagunas, 1574 y el Diccionario Grande de autor anónimo, que data de finales del siglo xvi o principios del xvii) y los textos que se incluyen en el *Arte* de Lagunas (1574). Todos los textos coloniales que revisé son de carácter religioso, no he trabajado aún con textos de carácter civil; esto, como es lógico, limita el género literario y los contextos para el siglo xvi.

Las fuentes correspondientes al siglo xx están constituidas por los estudios gramaticales de dos autores contemporáneos (Foster, 1969; Friedrich, 1971a, 1971b y 1984), un diccionario (Velásquez,

1978), y varios textos contemporáneos (narraciones y cuentos recopilados, transcritos, traducidos y editados en la última década).⁴ He utilizado los datos obtenidos directamente con un hablante⁵ como pruebas de control para el purépecha contemporáneo. En los enunciados que proceden de alguna gramática o diccionario cito al autor de la misma y la página correspondiente a la edición que se consigna en la bibliografía. En los enunciados que provienen de alguna de las narraciones en purépecha, consigno el nombre del texto de origen y el número progresivo que le corresponde al enunciado dentro del cuerpo de la narración. Por ejemplo (Irecha, p. 21) indica que el enunciado proviene del cuento titulado "*Irecha enga no...*" y que el enunciado en cuestión es el número 21 del texto. Los enunciados que me han sido proporcionados por mi informante están marcados como (Tatá Agustini). En los ejemplos que provienen de gramáticas, diccionarios y textos en purépecha respeto la ortografía que aparece en las obras correspondientes; en los ejemplos que he obtenido por elicitación directa con el hablante empleo ortografía práctica.⁶

Las construcciones de modificación en purépecha

Cuando se trata el tema del genitivo, uno de los principales problemas consiste en explicar la diversidad de usos que éste puede presentar en una determinada lengua. Algunos autores, entre ellos Seiler (1983) consideran que las distintas expresiones de genitivo realmente son tipos diversos de relaciones partitivas. Nikiforidu (1991) propone una explicación a partir de la relación POSEEDOR-POSEÍDO. En términos formales, un genitivo puede verse como una construcción de dos sustantivos en la cual uno de ellos modifica de alguna manera al otro. Esto lleva a considerar construcciones de modificación N + N en esta lengua.

⁴ Para las ediciones manejadas véase *Corpus* [Referencias Bibliográficas].

⁵ El Sr. Agustín Téllez de la comunidad de Tiríndaro, Zacapu, Michoacán. Referido como (Tatá Agustini).

⁶ Desde el inicio del Proyecto Tarasco (1939) se han discutido diferentes propuestas de ortografía práctica y existe ya cierto consenso al respecto. Aquí sigo la ortografía que está siendo utilizada en el Programa de Investigación y Estudio de la Cultura P'urhépecha y en la Página P'urhépecha. *rh* vibrante retrofleja, *ts* africada alveolar sorda, *i* vocal media alta, *x* fricativa palatal sorda, *j* fricativa velar sorda, *ch* africada alveolar sonora, *nh* nasal velar, ' después de consonante indica aspiración.

Desde el siglo xvi hasta nuestros días, en purépecha se distinguen varios tipos de construcciones de modificación según la marca formal mediante la cual se expresan; estas construcciones son: la yuxtaposición, la construcción de genitivo y la construcción con *anápu*.

Mediante las dos primeras se expresan el mayor número de construcciones de modificación; la última se restringe a un campo muy específico: el lugar de origen.

La yuxtaposición

Es aquella construcción en la que los dos constituyentes se colocan uno al lado del otro sin que se anteponga, posponga o medie entre ellos ningún elemento. En tanto carece de marca formal, esta construcción puede considerarse como no marcada. La yuxtaposición puede esquematizarse de la siguiente manera:

N modif N núcleo ⁷

La construcción de genitivo

Es aquella en la que uno de los constituyentes, el modificador, se distingue formalmente mediante una marca de genitivo. Esta construcción puede esquematizarse como sigue:

[N modif GEN] N núcleo

La construcción con anápu

El sustantivo modificador va seguido de la palabra *anápu* 'origen'; estos dos elementos —el modificador y *anápu*— constituyen el elemento que modifica al núcleo. Se utiliza para indicar el 'lugar de origen' del referente indicado por el sustantivo núcleo. Esta construcción puede esquematizarse como:

N núcleo [N modif *anápu*]⁸

⁷ En purépecha actual el orden de los elementos puede ser tanto [N modif N núcleo] como [N núcleo N modif]. En el siglo xvi se observa una clara tendencia al orden [N modif N núcleo]. Esta observación sobre el orden de los elementos vale también para la construcción de genitivo.

⁸ Este es el orden preferencial de la construcción con *anápu* en el siglo xx.

La marca de persona en términos de parentesco

Para dar cuenta del genitivo purépecha es pertinente considerar también la marca de persona en el ámbito del parentesco, aunque ésta no sea siempre, formalmente hablando, una construcción N N.⁹

Los términos de parentesco llevan el sufijo *-emba* para indicar 'tercera persona poseedor', y el sufijo *-te* para indicar 'segunda persona poseedor'. Ejemplo:

ka nándimba kánikua uandániasandi
ka nándi-emba kánikua uandánia -s -an -ti
y madre-3POS mucho preocuparse-PAS-IMP-3IND
'y su madre mucho se preocupaba'

(xúmarhu, 6)

El estudio diacrónico muestra que en los últimos cuatrocientos años el genitivo ha estado compitiendo con la yuxtaposición, mientras que la construcción con *anápu* ha permanecido relativamente estable. Este trabajo se centra en el análisis diacrónico de la construcción de genitivo; me ocupo de la yuxtaposición y de las otras construcciones en tanto me permiten delimitar el campo propio del genitivo en esta lengua.

Los estados de lengua

Las motivaciones del cambio que se observa en el genitivo purépecha provienen de tres áreas principales: la fonología, la sintaxis y la semántica. En lo que sigue describo la forma, distribución y significados que el genitivo y la yuxtaposición presentan en dos estados de

⁹ Una construcción como *Juánu tátamba* 'el padre de Juan', se puede ver como una construcción N N en donde el primer elemento es el modificador y el segundo el núcleo. La marca *-mba* 'tercera persona poseedor' recae sobre el núcleo y no sobre el modificador; esto la diferencia de la construcción de genitivo en donde la marca aparece en el modificador, como puede apreciarse al comparar los siguientes ejemplos:

MODIF. NÚCLEO	MODIF. NÚCLEO
<i>Juánu tátamba</i>	<i>Juánuri tarhéta</i>
<i>táta-emba</i>	<i>Juánu -eri</i>
Juan padre-3PAR	Juan -GEN milpa
'el padre de Juan'	'la milpa de Juan'

lengua: el purépecha del siglo XVI y el purépecha actual. Trato brevemente las otras dos construcciones de modificación —la construcción con *anápu* y la marca de posesión en los términos de parentesco— en la medida en que sus usos se distinguen o se vinculan de los usos propios del genitivo.

Estado de lengua 1 (E₁)
La construcción de genitivo

Las características de *eueri* para el siglo XVI pueden resumirse como sigue:

1) Formalmente se trata de una palabra independiente y no de un sufijo. El genitivo aparece inmediatamente después del sustantivo modificador y está en constitución inmediata con él.

2) Su distribución obedece a una escala de animacidad; dentro de dicha escala, *eueri* está limitado a una subclase de sustantivos, aquellos que presentan los rasgos [+animado] y [+humano].

3) Semánticamente su función principal era la de marcar una relación de posesión entre dos sustantivos: un poseedor con los rasgos [+animado] y [+humano] que funge como modificador, y un poseído, el núcleo.

La forma: el estatus del genitivo en E₁

Aunque los autores coloniales se refieren a *eueri* como la marca de genitivo y la incluyen en el paradigma de casos del sustantivo purépecha, todo indica que en esta época *eueri* no formaba parte de la flexión del nombre sino que era una palabra independiente. Entre las razones para suponer que esto es plausible están su peso fonológico, las observaciones de Gilberti, la manera en que se consigna en las distintas Artes coloniales y el reconocimiento de su estatus léxico en el Diccionario Grande.

a) Peso fonológico. En purépecha una palabra puede estar constituida por una o más sílabas. Cada sílaba contiene un pico vocálico. Las palabras llevan acento obligatorio en una de las dos primeras sílabas (Foster, 1969, p. 28). Los patrones silábicos básicos según Friedrich (1984) son:

V	ú-	'hacer'
CV	cú-	'cazar'
VCV	icí	'agua'
CVCV	kará-	'escribir'

(Friderich, 1984, p. 79)

La mayoría de los temas tanto nominales como verbales son bisilábicos con acento en la segunda sílaba: CV CV. La mayoría de los sufijos están constituidos por una sola sílaba, presentan el patrón silábico CV y no llevan acento (Friedrich, 1984, p. 78).¹⁰ Ejemplos:

temas CV CV	sufijos CV		
1) <i>jápu</i>	'nixtamal'	4) <i>-ti</i>	'3 INDICATIVO'
2) <i>paré</i>	'nopal'	5) <i>-rhu</i>	'Locativo'
3) <i>t'iré-</i>	'comer'	6) <i>-ni</i>	'Objetivo'

En la forma *eueri* se pueden observar tres picos vocálicos lo que la hace una construcción de tres sílabas cuyo acento debió haber recaído en alguna de las dos primeras sílabas; de acuerdo con esto, la marca de genitivo debió presentar alguna de las formas siguientes:

é -we -ri o bien *e -wé-ri*

Cualquiera que fuera la sílaba acentuada, las características que presenta la marca de genitivo en el purépecha del siglo XVI son más propias de una palabra que de un sufijo.

b) Friedrich (1971, pp. 170-172) ha observado que en el sistema vocálico del purépecha existen dos posiciones críticas propensas a experimentar cambios: los sufijos y la primera sílaba no acentuada de muchas de las raíces base y que los principales tipos de variación en vocales las experimentan las vocales medias /e, o/.

Si el acento de *eueri* recaía en la segunda sílaba, la primera sílaba quedaba constituida por una vocal media no acentuada: /e/, precisamente una buena candidata para experimentar algún tipo de modificación —la pérdida, por ejemplo.

¹⁰ Aunque algunos son bisilábicos, entre estos últimos están: *-pera-* 'recíproco' y *-kurhi-* 'reflexivo'.

c) Otra evidencia del estatus de *eueri* como una forma independiente en el siglo XVI aparece en las observaciones de Gilberti (1558, pp. 57-61). Este autor, siguiendo el modelo de las gramáticas latinas de la época, incluye dentro del paradigma de casos del sustantivo un caso genitivo cuya marca es *eueri*; sin embargo reconoce sólo tres casos como verdaderos, ninguno de los cuales es el genitivo: "En esta lengua no ay mas de tres casos, es a saber, nominativo, acusativo y vocativo." Éstas son precisamente las formas que parecen ser, para esta época, verdaderas marcas morfológicas.

d) Por otra parte, en los textos coloniales *eueri* aparece escrito, la mayoría de las veces, como una palabra independiente que sigue inmediatamente al sustantivo que expresa el poseedor, ejemplo:

7) *Dios eueri uandaqua*
Dios-GEN palabra
'la palabra de Dios'

(Lagunas, 1574, p. 464, f. 60)

e) *Eueri* también aparece como una entrada léxica en el Diccionario Grande:

8) *eueri* suyo. *Pedroeueri* De Pedro, etcétera.

(D. G.1, p. 199)

La glosa de *eueri* como 'suyo' refiere a una posesión de tercera persona; el significado que se desprende de los usos documentados se puede glosar como 'perteneciente a'; cualquier otro significado que *eueri* pudiera haber tenido en un estado de lengua anterior es opaco. El hecho de que en el siglo XVI el significado de *eueri* aluda directamente a una relación de posesión —y no presente un significado más concreto— indica que ya para esta época *eueri* presentaba un cierto grado de gramaticalización.

El conjunto de observaciones expuestas en los párrafos precedentes me conduce a considerar que la marca de genitivo en el siglo XVI se comporta más como una palabra que como un sufijo.

Una última observación acerca de la forma del genitivo purépecha en el siglo XVI que cabe hacer aquí es la referente a su estructura interna. En la construcción de genitivo para esta época se distinguen tres elementos: un núcleo, un modificador y el genitivo; el modificador y

el genitivo forman el constituyente que modifica al núcleo. Esta construcción puede esquematizarse de la siguiente manera:

[[N modif GEN] N núcleo]

La distribución

En el siglo XVI los sustantivos purépechas se organizaron en una escala de animacidad; dicha escala distinguía formalmente los sustantivos inanimados de los animados y dentro de estos últimos los “racionales” —sustantivos con el rasgo [+humano]— de los “irracionales” —sustantivos con el rasgo [-humano]—. ¹¹

Esta escala de animacidad se veía reflejada formalmente en la flexión del sustantivo: únicamente los sustantivos animados se pluralizaban y sólo los racionales podían llevar la marca de plural *-echa*, de acusativo *-ni* y de genitivo *eueri*.

El siguiente diagrama muestra la escala de animacidad que regía para el genitivo en el siglo XVI; únicamente llevaban *eueri* las construcciones en las que el modificador —el poseedor— era un sustantivo “racional”, es decir [+animado] y [+humano]; si el modificador no era “racional” —es decir, si era un animado no humano, o un inanimado—, se utilizaba la yuxtaposición:

1	2	3	N-propio	N-común [+humano]		N-común [+animado]	N-común [-animado]
<i>eueri</i>						<i>yuxtaposición</i>	

Figura 1. Distribución de la marca de genitivo en el siglo XVI.

Los significados

Aunque el significado de la relación de modificación que se establecía en el siglo XVI mediante *eueri* se puede entender como básica-

¹¹ “Los nombres substantivos, son de tres maneras, es a saber de cosas racionales, como de varones, mugeres, moços, donzellas, etc. De cosas bivas no racionales, como de perros, gatos puercos, ovejas, gallinas, etc. De cosas inanimadas, como de piedras, palos, agua, tierra, fuego”. Gilberti, 1558, p. 83, f. 42.

mente de posesión, es posible distinguir otros usos muy cercanos a éste. Los significados que he documentado en el siglo XVI para la construcción con genitivo se resumen en la siguiente tabla:

Tabla 1. Relaciones de modificación que se expresan mediante la construcción de genitivo en el siglo XVI

poseedor - pertenencia
experimentador - experiencia
poseedor de un atributo - atributo
parte - todo

Los ejemplos que ilustran cada uno de estos tipos de relación de modificación son los siguientes:

Relación poseedor-pertenencia alienable

Se trata de la relación que se establece entre dos sustantivos uno de los cuales (el racional) expresa el poseedor y el otro, lo poseído. En esta construcción la marca de genitivo *eueri* aparece inmediatamente después del poseedor. Ejemplo:

- 9) *hucha eueri curinda anganaripakua*
 1PL - GEN pan cotidiano
 'el pan nuestro de cada día'

(Gilberti, 1558, p. 6-b)

- 10) *yrecha eueri hapinchaqua*
 rey -GEN hacienda, riqueza
 'real cosa del rey'

(D.G.1, p. 607)

Relación experimentador-experiencia

El modificador expresa el experimentador y el núcleo la experiencia, la marca de genitivo aparece después del experimentador. Ejemplo:

- 11) *hyhcheueremba*¹² *phaméri pasion*
 GEN dolorosa pasión
 'su dolorosa pasión (de Jesucristo)'

(Lagunas, 1574, p. 491, f. 87)

Relación poseedor de un atributo-atributo

El modificador expresa el poseedor de un atributo y el núcleo el atributo. Aquí *eueri* aparece después del modificador. Ejemplo:

- 12) *ca santoecha eueri ambaquequa himbo*
 y santo-PL -GEN bondad INS
 'y por/con la bondad de los santos'

(Lagunas, 1574, p. 428, F. 14)

Relación parte-todo

El modificador expresa una parte del núcleo. Cuando la parte que se expresa es una parte intrínseca del todo, se habla de posesión inalienable; muchas lenguas expresan este tipo de posesión mediante marcas especiales; las partes del cuerpo son un buen ejemplo de posesión inalienable. En el siglo XVI el purépecha expresaba la relación parte-todo en humanos —es decir, las partes del cuerpo— mediante la construcción de genitivo; la marca de genitivo seguía al modificador. Ejemplos:

- 13) *jindequi Dios eueri penchumequarho vehenahca*
 el/lo que Dios-GEN boca -LOC procede
 'lo que procede de la boca de Dios'

(Lagunas, 1574, p. 465, f. 61)

¹² Según Gilberti (1558) y Lagunas (1574) *hyhcheueremba* alterna con *eueri*, pero esta forma sólo se usaba para marcar sustantivos singulares. En ella se distinguen por lo menos tres partes *hyhche -euer(i) -emba* 1per -GEN -3PAR. *hyhcheueremba*, al igual que *eueri*, aparece acompañando al sustantivo modificador, pero también se lo encuentra como pronombre posesivo de tercera persona. Su uso como pronombre se ejemplifica en (11). Un ejemplo de su uso como marca de genitivo es el siguiente:

Dios hyhcheueremba uandangucata
 Dios -GEN mandamiento, ley
 'el mandamiento de Dios'

(Lagunas, 1957, p. 412, f. 8)

Es evidente que *hyhcheueremba* merece un estudio específico y detallado.

14) *tzihuerati eueri karatxehchuqua*
varón -GEN pene
'el miembro viril'

(Lagunas, 1574, p. 308, f. 105)

La yuxtaposición

La forma

En una construcción de yuxtaposición en donde ninguno de los sustantivos implicados aparece explícitamente marcado, se espera que el orden en el que aparecen los elementos en la construcción sea significativo para saber cuál es el sustantivo modificador y cuál el núcleo. En el siglo XVI el orden en las construcciones de yuxtaposición hasta ahora documentadas es consistentemente Modificador-Núcleo.

La distribución

La yuxtaposición es el mecanismo que se empleaba en el siglo XVI para expresar una relación de modificación entre dos sustantivos cuando el elemento modificador era un sustantivo no "racional" —[humano]— o un sustantivo inanimado (*cfr.* figura 1).

Los significados

Los diversos significados que he podido documentar hasta hoy para este tipo de construcción se resumen en la tabla 2.

Tabla 2. Relaciones de modificación que se expresan mediante yuxtaposición en el siglo XVI

parte - todo
origen - elemento originario
clase - miembro de una clase
material constituyente - cosa constituida

Los ejemplos que ilustran cada uno de estos tipos de modificación son los siguientes:

Relación parte-todo

El modificador expresa el todo y el núcleo la parte; abarca dos posibilidades: que el todo sea un sustantivo animado no humano —es decir, “irracional”— o bien, que sea un sustantivo inanimado.

Con animados no humanos

- 15) *cavallo cheti*
caballo cola
'la cola del caballo'

(Lagunas, 154, p. 130, f. 102)

Con inanimados

- 16) *quaxanda hucaparaqua*
huevo cascarón
'el cascarón del huevo'

(Gilberti, 1558, p. 114, f. 61)

- 17) *chuhcari chez*
árbol corteza
'la corteza del árbol'

(Lagunas, 1574, p. 130, f. 102)

Obsérvese que en todos los casos anteriores el orden en el que aparecen los elementos yuxtapuestos es Todo-Parte.

Relación origen-elemento originario

Se trata de aquellos casos en los que el modificador expresa el origen del núcleo; el orden en el que aparecen los elementos es Origen-Elemento Originario; por ejemplo:

- 18) *ehpus ahtequa*
abeja miel
'miel de abeja'

(D.G.2, p. 493)

- 19) *tsitsiqui ahtequa*
flor miel
'miel que nace en las flores'

(D.G.2, p. 493)

- 20) *ysima ahtequa*
caña miel
'miel de cañas de maíz'

(D.G.2, p. 493)

Relación clase-miembro de una clase

Aquí el modificador expresa la clase a la que pertenece el núcleo, el orden que presenta la construcción es Clase-Miembro de la clase; por ejemplo:

Con animados no humanos

- 21) *cavallo uaxantsiqua*
caballo silla
'la silla del caballo'

(Gilberti, 1558, p. 114, f. 61)

- 22) *axuni acahequa*
bestia herradura
'herradura de bestia'

(D.G.1, p. 410)

Con inanimados

- 23) *xengua angatapu*
capulín árbol
'árbol de capulín'

(D.G.2, p. 748)

- 24) *vapacuqua chanagua*
fortuna juego
'juego de fortuna'

(D.G.1, p. 422)

Relación material constituyente-cosa constituida

En esta relación el modificador expresa el material del que está constituida la entidad que representa el núcleo; el orden de los elementos es Material Constituyente-Cosa Constituida. Ejemplo:

- 25) *tirpiti sindanaricata*
oro cadena
'cadena de oro'

(D.G.1, p. 126)

- 26) *tiamu cherenguequa*
hierro arma
'arma de hierro'

(D.G.2, p. 597)

La construcción con anápu

Cuando el modificador expresa el lugar de origen del núcleo, la construcción se marca con *anápu* 'origen, barrio' y no con *eueri* 'genitivo'. *Anápu* aparece inmediatamente después del modificador. En este ejemplo el orden es Elemento originario-Lugar de origen.

- 27) *ahtziri castillanapu*
 castilla -anapu
maíz castilla -origen
'trigo'

(D.G.1, p. 684)

La marca de persona en los términos de parentesco

En el siglo XVI la posesión para los nombres de parentesco tiene una expresión formal particular; no hace uso de la construcción con *eueri*. Aunque Lagunas (1574, p. 140, f. 111) reconoce un "genitivo de parentesco" no está claro si éste formaba un paradigma completo. Se puede distinguir, para esta época, una terminación *-te* para la segunda persona y una terminación *-emba* para la tercera persona; en algunos sustantivos la 'primera persona posesión de parentesco' lleva la terminación *-e* (cfr. ej. 29) y en otros ésta posesión no se marca (cfr. ej. 28):

- 28) *nana* 'mi madre'
nanate 'tu madre'
nanaemba 'su madre'

(Lagunas, 1574, p. 145, f. 116)

- 29) *tarhascue* 'mi suegro (a)'
tarhasquate 'tu suegro (a)'
*tarhambe*¹³ 'su suegro (a)'

(Lagunas, 1574, p. 143, f. 114)

En el siglo XVI con las palabras *anhatapu* 'árbol' y *aselga* 'acelga' el modificador que expresa la relación Parte-Todo lleva la marca *-emba* '3a persona parentesco'.¹⁴

- 30) *angatapu xucuriemba*
 árbol hoja -3Par
 'hoja de árbol'

(Lagunas, 1574, p. 140, f. 111)
 (D.G.1, p. 414)

en contraste con:

- 31) *vitzaqua xacucuraqua*
 yerba hoja
 'hoja de yerba'

(D.G.1, p. 414)

El hecho de que estas palabras recibieran un trato similar al de los términos de parentesco puede obedecer a que en esta época dichos sustantivos estaban considerados, de alguna manera, dentro de esta subclase de sustantivos.

Estado dos de lengua (E₂) *La construcción de genitivo*

Las características que presenta la marca de genitivo en el purépecha actual pueden resumirse de la siguiente manera:

¹³ Nótese que en esta forma se suprimen los dos últimos morfemas de *ta-rha-s-kua*. *-kua* es un sufijo nominalizador.

¹⁴ Cuando la relación de modificación que se establece no es de posesión inalienable se emplea la yuxtaposición, por ejemplo:

- xengua* *angatapu*
 capulín, cerezos árbol
 'cerezo árbol'
- (D.G.2, p. 784)

- 1) Formalmente ha habido un desgaste de la marca de genitivo: *eueri* ha pasado a ser *eri*; ¹⁵ Este desgaste va acompañado de una fusión; la marca de genitivo ha dejado de ser una forma independiente y ha pasado a ser un sufijo. La construcción de genitivo en el purépecha actual se realiza mediante una marca morfológica.
- 2) Su distribución se ha ampliado. Actualmente el sufijo de genitivo en purépecha no se encuentra restringido a la subclase de sustantivos “rationales” —con los rasgos [+animado] [+humano]—. El morfema {-eri} puede hoy sufijar a cualquier clase de sustantivos; se le puede encontrar con sustantivos que presentan los rasgos [-humano] e incluso [-animado]. Por lo tanto, se puede hablar de una generalización en el uso de la forma.
- 3) Semánticamente ha habido una generalización del significado. Las relaciones que se establecen entre los dos sustantivos mediante el sufijo de genitivo ya no son sólo relaciones de posesión propiamente dicha. La construcción de genitivo en purépecha cubre hoy otros significados —como el de materia constitutiva— que en el siglo xvi se expresaban mediante la yuxtaposición.

A una generalización de la forma corresponde una generalización del significado; la extensión en la distribución del genitivo está en correspondencia con el desarrollo de un significado más esquemático del mismo. En el siglo xvi el genitivo estaba restringido a una subclase de sustantivos —los llamados racionales— y al ámbito estricto de la posesión; hoy sufija a toda la clase de sustantivos y marca una amplia gama de relaciones que van más allá de la posesión propiamente dicha. En otras palabras, el genitivo purépecha ha experimentado un proceso de gramaticalización.

La forma

Se observa un desgaste fonológico de *eueri*. Se han perdido dos fonemas y ha quedado únicamente el segmento /eri/. ¹⁶ Junto con el

¹⁵ Fernando Nava me ha sugerido que este fenómeno podría verse más como la pérdida de un elemento léxico que como un desgaste de la forma. Los argumentos que sustentan este otro análisis se desarrollarán en un trabajo posterior.

¹⁶ /-eri/ alterna con /-iri/. Esta alternancia es dialectológica. (Paul Friedrich, 1971, pp. 172-173).

desgaste fonológico hay también una pérdida de su independencia sintáctica. Este segmento se ha sufijado al modificador; como sufijo experimenta procesos morfofonológicos similares a los que se observan en otros sufijos, por ejemplo *-echa* 'plural'. Foster¹⁷ (1969, p. 35-36) reconoce, para el dialecto del lago, dos procesos morfofonémicos que se observan cuando el sufijo de plural {-eča} o el de genitivo {-eri} se unen a un nominal: la pérdida de la vocal //e// y la asimilación de //a//:

Pérdida de *e*

El morfema //e// en el ambiente morfofonémico posterior a *i*, *ï*, se realiza como 0.

//e// *i-, ï-* ___ : /0/

Ejemplos:

32) //wa=ri-eri// : /wáririri/ 'de la mujer'

33) //kaua=sï-eča// : /kawásiča/ 'chiles'

Asimilación de *a*

El morfema //a// en el ambiente morfofonémico anterior a *e*, se realiza como *e*.

//a// ___ (.´.) = e : /e/

Ejemplos:

34) //e-ré=ta-eča// : /eréteeča/ 'pueblos'

35) //ma-rí=kwa-eri// : /maríkeeri/ 'de la muchacha'

Friedrich (1984, p. 79), quien trabaja principalmente con el dialecto de la sierra, analiza el cambio morfofonológico de la siguiente manera: antes del plural *-ča*, el genitivo *-ri*, y el verbalizador existencial *-s*, las vocales finales /i/, /e/, /i/ se geminan. Se añade /ee/

¹⁷ Para observaciones acerca de la simbología y el alfabeto utilizados en los ejemplos remito al autor correspondiente.

a cualquier otra vocal (/a/, /o/, /u/); si la vocal final es /a/, ésta se suprime, por ejemplo:

- 36) *tíndi* 'mosca' > *tíndi-i-ča* 'moscas'
 37) *aró* 'caña seca' > *aró-ee-ča* 'cañas secas de maíz'
 38) *sakuá* 'legumbre' > *sakw-ee-ča* 'hortalizas'

Gómez, Pérez y Rojas (1985, pp. 60-61) hablan de una variación fonológicamente condicionada de la marca de plural:

- a) Cuando el sustantivo termina en *u*, se le agrega el sufijo *-echa*
 39) *uichu* 'perro' > *uichuecha* 'perros'
- b) Cuando el sustantivo termina en *i*, *e*, *i*, se le agrega el sufijo *-cha*:
 40) *paré* 'nopal' > *parécha* 'nopales'
 41) *tumbí* 'muchacho' > *tumbícha* 'muchacho'
- c) Cuando el sustantivo termina en *a*, se cambia ésta por *e* y se agrega el sufijo *-cha*:
 42) *juata* 'cerro' > *juatecha* 'cerros'

Si bien las soluciones son diferentes, los tres análisis concuerdan en señalar que cuando la marca de genitivo se une a un tema nominal se observan cambios morfofonémicos similares a los que experimenta el sufijo de plural *-echa*. Este fenómeno no se observa en E_1 (cfr. ejemplos 12 y 14).

En lenguas con marcas de número y caso, tipológicamente es común que la marca de número preceda a la marca de caso. En purépecha también se observa este orden, el sufijo de plural *-echa* precede al sufijo de genitivo *-eri*. Ejemplo:

iurhítskiricheri xukúparakua
iurhítskeri -echa -eri
 muchacha Pl GEN ropa
 'la ropa de las muchachas'

(Kuineo, 10)

La distribución

La escala de animacidad dentro de la cual se organizaban los sustantivos purépechas en el siglo XVI ha dejado de reflejarse formalmente

en la flexión nominal. En el purépecha actual, todos los sustantivos pueden llevar tanto la marca de plural como la de genitivo *-eri*.

Actualmente una relación de modificación entre dos sustantivos se construye obligatoriamente con la marca de genitivo cuando el modificador es un sustantivo animado; cuando el modificador es inanimado suele usarse la construcción de genitivo —aunque éste no siempre es el caso.

El siguiente diagrama muestra la escala de animacidad que rige hoy para el genitivo purépecha:

1	2	3	N-propio	N-común [+humano]	N-común [+animado]	N-común [-animado]
<i>-eri</i>						<i>-eri / yuxtaposición</i>

Figura 2. Distribución de la marca de genitivo en el siglo xx.

Los significados

En el purépecha actual se construyen formalmente con el genitivo *-eri* (la forma actual de *eueri*) no sólo todas las relaciones que lo hacían así en el siglo xvi, sino también todas aquellas que se manifestaban en la época colonial mediante la yuxtaposición de los elementos. Por lo tanto, la diversidad de significados que presenta hoy esta construcción es más amplia. Las diferentes relaciones de modificación expresadas mediante la construcción de genitivo que documento para el purépecha actual se resumen en la tabla 3.

Tabla 3. Relaciones de modificación que se expresan mediante la construcción de genitivo en el purépecha actual

poseedor - pertenencia
experimentador - experiencia
poseedor de un atributo - atributo
parte - todo
origen - elemento originario
clase - miembro de clase
material constituyente - cosa constituida

Las construcciones de modificación resumidas en la tabla 3 se ilustran con los siguientes ejemplos:

Relación poseedor-pertenencia

En esta relación el término marcado es aquel que expresa el poseedor, es decir, el modificador. Ejemplo:

- 43) *iurhítskiricheri xukuparhakua*
iurhítskiri-echa-eri
muchacha -PL -GEN ropa
'la ropa de las muchachas'

(kuineo, 10)

- 44) *tumbícheri ma erátsikua*
tumbí -echa-eri
joven-PL -GEN uno costumbre¹⁸
'una costumbre de los jóvenes'

(kuineo, 22)

Relación experimentador-experiencia

Esta relación se sigue construyendo con la marca de genitivo; el término marcado es el experimentador —nuevamente el modificador—; por ejemplo:

- 45) *sapíchuri tsípikua*
sapíchu -eri
DEM -GEN alegría
'la alegría del niño'

(Tatá Agustini)

Relación poseedor de un atributo-atributo

Al igual que en el purépecha del siglo XVI, esta relación se expresa en la actualidad con la construcción de genitivo. El término marcado es el poseedor del atributo, es decir, el modificador; ejemplo:

- 46) *uingápikua jurhíateri*
jurhíata -eri
fuerza/aliento sol -GEN
'la fuerza del sol'

(irecha, 25)

¹⁸ *erátsikua* significa literalmente pensamiento, idea; sin embargo, acorde con el criterio adoptado en este trabajo mantengo aquí la traducción del editor.

Relación parte-todo

Como he mostrado, en el siglo XVI esta relación llevaba la marca de genitivo cuando el sustantivo que expresaba el total era un “racional”, en todos los otros casos se utilizaba la yuxtaposición (*cfr.* ejemplos 13 y 14 *vs.* 15 a 17). Actualmente se usa la construcción de genitivo aun cuando el modificador, es decir, el sustantivo que expresa el total sea un inanimado. El término marcado es el modificador —aquél que expresa el todo. Ejemplos:

47) *tatákeri* *jájki*
 tatáka-eri
 niño -GEN mano
 ‘la mano del niño’

48) *kabáyuri* *jájki*¹⁹
 kabáyu -eri
 caballo-GEN mano
 ‘la mano del caballo’

49) *tarhérakuer* *jájki*
 tarhérakua-eri
 arado -GEN mano
 ‘mango de arado’

(V, p. 195)

Relación origen-elemento originario

En el purépecha actual esta relación se puede expresar mediante los dos tipos de construcciones. Cuando se emplea la construcción de genitivo el término marcado es el elemento que expresa el origen, es decir, el modificador. Doy aquí ejemplos de la construcción con genitivo, más tarde ilustraré la construcción por yuxtaposición:

50) *itsiri teréndapu*
 itsi -eri plantas muy pequeñas
 agua -GEN que crecen encima de las piedras
 ‘lama de agua’

(V, p. 129)

¹⁹ En cuadrúpedos se distingue entre *jájki* ‘mano’ para las extremidades anteriores y *jantsiri* ‘pata, pie’ para las extremidades posteriores del animal.

Relación clase-miembro de una clase

Esta relación, que en el siglo XVI se expresaba exclusivamente mediante yuxtaposición; hoy puede formalizarse mediante la construcción de genitivo. Si este es el caso, el término marcado es el modificador, es decir, el sustantivo que expresa la clase, por ejemplo:

- 51) *tsitsiki gladiol-eri ka klabéli-ri*
flor gladiola-GEN y clavel-GEN
'flores de gladiola y clavel'

(kuineo, 18)

A diferencia de lo que ocurría en el siglo XVI, actualmente cuando el poseedor es un [+animado] [-humano], la relación Clase-Miembro de una clase también se expresa mediante la construcción con genitivo y no por medio de la yuxtaposición (*cfr.*, ejem. 21), por ejemplo:

- 52) *kabáyuri sía*
kabáyu-eri
caballo-GEN silla
'la silla del caballo'

(Tatá Agustini)

Relación material constituyente-cosa constituida

Actualmente es posible establecer esta relación mediante una construcción de genitivo; en ella el término marcado es el modificador —aquel que expresa el material constituyente—; ejemplo:

- 53) *merémerenikua teiákateri*
teiákata-eri
arete plata -GEN
'arete de plata'

(kwineo, 13)

- 54) *karhátaskua píhuri*
pímu-eri
escoba palma-GEN
'escoba de palma'

(V, p. 144)

La yuxtaposición

La forma

En el purépecha actual documento apariciones tanto del orden Modificador-Núcleo como del orden Núcleo-Modificador. Ejemplos:

MODIFICADOR NÚCLEO

55) *shéngu(a) kamáta*
capulín atole
'atole de capulín'

(V, p. 189)

NÚCLEO MODIFICADOR

56) *kamáta shéngua*
atole capulín
'atole de capulín'

(V, p. 142)

La distribución

Las yuxtaposiciones que documento para el purépecha actual corresponden a construcciones con modificador inanimado; esto evidencia un proceso de reducción en el empleo de este mecanismo si se tiene en cuenta que en el siglo XVI la yuxtaposición se empleaba también en aquellas construcciones que tenían un [-humano] como modificador (*cfr.* figura 2).

El significado

Aunque ahora la construcción de genitivo ha cubierto todas las relaciones que en el siglo XVI se expresaban mediante yuxtaposición, este procedimiento sigue vigente en el purépecha actual aunque ha dejado de ser el más generalizado. Las relaciones de modificación expresadas mediante yuxtaposición que he podido documentar para el purépecha actual se resumen en la tabla 4.

Tabla 4. Relaciones de modificación que se expresan mediante yuxtaposición en el siglo xx

<p>origen - elemento originario clase - miembro de una clase material constituyente - cosa constituida</p>
--

Los ejemplos que ilustran cada una de estas relaciones de modificación son los siguientes:

Relación origen-elemento originario

57) *paré bóla*
nopal bola
'tuna'

(Tatá Agustini)

Relación clase-miembro de una clase

58) *kurúcha pitámakua*
pez red
'red de algodón para pescar'

(V, p. 154)

Relación constituyente material-cosa constituida

59) *tiam tarhérakua*
fierro reja
'reja de metal'

(V, p. 200)

La construcción con anápu

Hoy, al igual que en el siglo xvi, para indicar el lugar de origen de un elemento sigue utilizándose la construcción con *anápu*.

60) *uarhí kuanáju anápu*
mujer Cuanajo origen
'la mujer de Cuanajo'

(uarhi, 1)

61) *ka k'uaníndikua P'arháchu anápu*
y rebozo Paracho origen
'y rebozo de Paracho'

(kuineo, 12)

La marca de persona en términos de parentesco

Foster (1969, p. 80) reconoce para el purépecha actual, dos sufijos posesivos personales totalmente productivos: un morfema {*te*} 'sufijo posesivo de segunda persona' y un morfema {*empa*} 'sufijo posesivo de tercera persona'. Los ejemplos que da para estas dos marcas son los siguientes:

62) //wa=cí-empa//: /wásimpa/ 'su hijo'

63) //wa=cí-te// 'tu hijo'

Paul de Wolf (1989, p. 591) reconoce un sufijo *-te* 'pos 2 sg/pl (con nombres de parentesco)', y un sufijo *-empa -ampa -mpa* '3 posesivo'. Swadesh (1969, p. 50) habla de un enclítico pronominal *-te* 'tuyo, con parentescos y algunos introductivos', y de un 'sufijo inflectivo del nombre' *-pa, -m -ba* 'pariente suyo'.

No he documentado en textos ni la marca para parentesco de primera persona *-e* que consigna Lagunas (1574) para la época colonial, ni la marca para parentesco de segunda persona *-te*; en cambio documento frecuentemente la forma de tercera persona con la marca *-emba*; esta forma con *-emba* se entiende como parentesco de tercera persona, por ejemplo:

64) *nandímba sómeni* *arhísandi...*
nandí-emba *arhí -s -an -ti*
madre 3PAR continuamente decir PAS -IMP -3IND
'su madre (de él) continuamente le decía...'

(xúmarhu, 3)

El parentesco de tercera persona también se puede construir con el pronombre posesivo correspondiente; cuando éste es el caso, el sustantivo aparece sin la terminación *-emba*, por ejemplo:

- 65) *ka isĩ úspti eska ná uandápka imári nandí*
ú -s -p -ti SUB como uandá -p -ka imá-eri
 y así hacer PAS 3IND decir PAS SUBJ dem GEN madre
 'y así sucedió como lo había predicado su madre'
 (xúmarhu, 9)

Cuando el término de parentesco para padre no lleva marca ni pronombre posesivo, se entiende como posesión de primera o segunda persona,²⁰ ejemplo:

- 66) *táti nirásti tsiri p'ikúntani*
nirá -s -ti p'ikúnta -ni
 papá ir PAS 3IND maíz cosechar INF
 'mi/tu papá fue a cosechar maíz'
 (Tatá Agustini)

o bien:

- 67) *juchí táti nirásti tsiri p'ikúntani*
 (1pos) *nirá -s -ti p'ikúnta -ni*
 (mi) papá ir PAS 3IND maíz cosechar INF
 'mi papá fue a cosechar maíz'
 (Tatá Agustini)

Actualmente, a diferencia de lo documentado para el siglo XVI, la marca *-emba* 'parentesco de 3a persona' no ocurre en construcciones Parte-Todo que llevan como modificador la palabra *anhátapu* 'árbol'. Para expresar esta relación, al igual que para cualquier relación Parte-Todo, en estos casos se utiliza una construcción de genitivo. La marca de genitivo aparece sufijada al modificador, es decir al todo; ejemplo:

- 68) *anhátapuri anhájtakua*
anhátapu -eri
 árbol GEN rama
 'la rama del árbol'
 (Tatá Agustini)

Este hecho podría entenderse como una recategorización del sustantivo para árbol.

²⁰ La oposición 1, 2 / 3 en términos de parentesco también se expresa léxicamente en pares como: *nandí* 'mi / tu madre' vs. *amámbe* 'su madre de él'.

Un caso de gramaticalización

Desde un punto de vista diacrónico la gramaticalización es un proceso que desarrolla nuevos elementos gramaticales a partir de elementos que originalmente eran léxicos y hace a los elementos gramaticales aún más gramaticales (Lehmann, 1986, p. 3; Kurylowicz, 1965, p. 69). Las características del cambio lingüístico descrito muestran un proceso de gramaticalización que implica un cambio tanto de forma como de significado: por una parte, disminuye la autonomía de la forma; por la otra, se desarrollan significados más generales.

Esta correlación entre el grado de esquematización semántica de un morfema gramatical y su grado de fusión con otros elementos ha sido señalada, entre otros autores, por Bybee y Pigluica (1985) quienes subrayan la importancia de los estudios diacrónicos para el conocimiento de los fenómenos de gramaticalización. Estos autores proponen que el cambio semántico que conduce al desarrollo del significado gramatical de una forma se desarrolla a partir de un significado léxico primitivo mediante un proceso de generalización o debilitamiento del contenido semántico.

Esto es precisamente el proceso que se observa en el desarrollo del genitivo purépecha. Los datos muestran que la construcción de genitivo en los últimos cuatro siglos ha ampliado su distribución y ha adquirido un significado más esquemático perdiendo con ello especificidad semántica.

En el siglo XVI el significado fundamental de la construcción de genitivo era el de posesión. Las relaciones quedaban circunscritas a aquellas construcciones en donde el modificador era un sustantivo "racional". La forma que marcaba la construcción de genitivo presentaba un alto grado de independencia.

La tabla 5 resume las relaciones de modificación que he registrado para el siglo XVI de acuerdo con su forma de expresión. Como puede apreciarse en esta tabla, en el siglo XVI la construcción con la marca de genitivo *eueri* era la más restringida, se limitaba a señalar diversas relaciones de posesión en donde el poseedor era un sustantivo [+animados] [+humanos]. La construcción más generalizada para esta época era aquella que se expresaba mediante la yuxtaposición de los dos elementos implicados; esta construcción abarcaba significados que van más allá de la posesión propiamente dicha. La yuxtaposición se utilizó en construcciones en donde el modificador era un sustantivo —[+animado] [-humano]— o un sustantivo inanimado.

Tabla 5. Relaciones de modificación documentadas para el siglo XVI

Relaciones marcadas formalmente con genitivo <i>eueri</i>	Relaciones expresadas mediante <i>yuxtaposición</i>
sustantivos [+animados, +humanos]	sustantivos [+animados, -humanos] y [-animados]
poseedor-pertenencia experimentador-experiencia	
poseedor atributo-atributo	
parte-todo	parte-todo
	origen-elemento originario clase-miembro clase material constituyente- cosa constituida

Esta distribución de las construcciones de modificación se invierte en el purépecha del siglo XX. Actualmente se observa que —a diferencia de lo que ocurría en el siglo XVI— la construcción con la marca de genitivo *-eri* es la más generalizada; aparece con cualquier clase de sustantivos y mediante ella se pueden expresar todos los tipos de significado que en la época colonial eran propios de la *yuxtaposición*. Hoy la construcción más restringida es la *yuxtaposición*; se han documentado *yuxtaposiciones* únicamente con sustantivos [-animados] para expresar relaciones del tipo Origen-Elemento originario, Clase-Miembro de una clase y Constituyente Material-Cosa Constituida.

El siguiente cuadro resume las relaciones de modificación que he documentado para el siglo XX de acuerdo con su forma de expresión:

Tabla 6. Relaciones de modificación documentadas para el siglo XX

Relaciones marcadas formalmente con genitivo <i>-eri</i>	Relaciones expresadas mediante <i>yuxtaposición</i>
toda clase de sustantivos	sustantivos [-animados]
poseedor-pertenencia experimentador-experiencia	

Tabla 6 (continuación)

Relaciones marcadas formalmente con genitivo <i>-eri</i>	Relaciones expresadas mediante <i>yuxtaposición</i>
poseedor atr.-atributo	
parte-todo	
origen-elemento originario	origen-elemento originario
clase-miembro de clase	clase-miembro clase
mat. const.-cosa const.	cosa constituida

Existen dos razones que permiten hablar de la gramaticalización de la construcción del genitivo en el purépecha actual: la primera es que el genitivo ha perdido los rasgos específicos de significado que lo caracterizaban; hoy marca, además de una relación de posesión, todas las otras relaciones de modificación que en el siglo XVI eran propias de la yuxtaposición. La segunda es que en la actualidad tiene una distribución más general; en el purépecha actual el genitivo puede ocurrir con cualquier clase de sustantivos, ya no está circunscrito, como lo estaba en la época colonial, a los sustantivos "racionales".

Al mismo tiempo, la marca de genitivo ha experimentado un proceso de erosión fonológica (*eueri* > *-eri*) y ha perdido el grado de autonomía formal que la caracterizaba en el siglo XVI; ha pasado de ser una forma libre a ser claramente un sufijo; una prueba de ello es que la marca de genitivo experimenta hoy los mismos procesos morfofonémicos que sufren otros morfemas (por ejemplo, el plural).

El proceso de gramaticalización del genitivo purépecha puede apreciarse en la figura 3.

Conclusiones

Las diferencias de forma, distribución y significado que se observan entre el genitivo purépecha del siglo XVI y el actual evidencian un proceso de gramaticalización.

El análisis diacrónico muestra que el genitivo ha desarrollado un significado más gramatical a partir de un significado más específico y ha incrementado el grado de gramaticalización formal que presenta; esto último se manifiesta en dos aspectos: por un lado disminuye su

E_1	E_2
forma independiente <i>eueri</i>	forma ligada <i>-ri</i>
distribución sustantivos "rationales"	distribución todos los sustantivos
significados posesión expdor.-experiencia pos. atrib.-atributo parte-todo	significados posesión expdor.-experiencia pos. atrib.-atributo parte-todo origen-elemento orig. clase-miem. clase con.mat.-cosa. cons.

Figura 3. Cambios experimentados por el genitivo purépecha.

autonomía formal; y por el otro, su distribución se generaliza —una forma con una distribución restringida en E_1 pasa a ser una forma con distribución más generalizada en E_2 . En cada uno de los estados de lengua analizados se observa una correlación entre el grado de generalización semántica y el grado de gramaticalización formal del genitivo.

En E_1 el genitivo tiene un significado más específico (marca fundamentalmente relaciones de posesión), una distribución limitada (a los sustantivos "rationales") y su forma presenta un alto grado de autonomía.

En E_2 el genitivo tiene un significado menos específico (marca casi todas las relaciones de modificación que se establecen entre dos sustantivos), una distribución más amplia (no está limitado a una clase específica de sustantivos) y una forma ligada (ha experimentado desgaste fonológico y ahora es un sufijo).

El parentesco y el lugar de origen, dos relaciones que tradicionalmente se han asociado a los usos del genitivo en otras lenguas, se mantienen desde el siglo XVI como áreas especiales y como tales se manifiestan con mecanismos y marcas propios. Es un hecho que actualmente aún conviven las dos formas de marcar una relación entre dos sustantivos: la yuxtaposición y la construcción de genitivo y que se prefiere la construcción de genitivo en lugar de la yuxtaposición.

Un factor fundamental para entender cabalmente el cambio lingüístico que ha experimentado el genitivo purépecha es el cambio en los límites en la escala de animacidad. Los nuevos significados que el genitivo expresa hoy, así como la ampliación de su distribución, tienen que ver con el hecho de que en el purépecha actual es posible marcar con el sufijo de genitivo un sustantivo inanimado. Sin embargo poco se sabe acerca de los límites reales de la jerarquía de animacidad en esta lengua. Es urgente estudiar la redefinición de estos límites en el p'urhépecha actual y sus consecuencias no sólo para el genitivo, sino también para otras categorías de la lengua.

Abreviaturas

D.G.1	Diccionario Grande, tomo 1
D.G.2	Diccionario Grande, tomo 2
DEM	demonstrativo
GEN	genitivo
IMP	imperfecto
INS	instrumental
LOC	locativo
PAS	pasado
PL	plural
SUB	subordinación
SUBJ	subjuntivo
V	Diccionario de Pablo Velásquez
1IND	primera persona del indicativo
3IIND	tercera persona del indicativo
3PAR	parentesco de tercera persona
1POS	primera persona posesivo

Corpus

[Referencias bibliográficas]

Diccionarios

Diccionario grande de la lengua de Michoacán por autor o autores desconocidos [segunda mitad del siglo XVI o primera del XVII], 2 vols. Introducción, paleografía y notas J. Benedict Warren, Morelia, Michoacán, Fimax (Colección Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha, V), 1991, 1554 pp.

Gilberti, Maturino, *Diccionario de la lengua tarasca o de Michoacán* [Impreso en México en el año de 1559], edición facsimilar, nota preliminar del Profr. José Corona Núñez, Morelia, Michoacán, Basal Editores, 1975, 519 pp.

Velásquez Gallardo, Pablo, *Diccionario de la lengua phorhepecha. Español-phorhepecha, Phorhepecha-español*, México, Fondo de Cultura Económica (Sección de obras de Antropología), 1978, 227 pp.

Gramáticas

Foster, Mary L., *The Tarascan Language*, Berkeley, University of California Press (University of California Publications en Linguistics 56), 1969 xi + 200 pp.

- Friedrich, Paul, "Tarascan: From Meaning to Sound", en Robert Wauchote (ed. gral.), *Supplement to the Handbook of Middle American Indians*, vol. 2, Linguistics, Austin, University of Texas Press, 1984, pp. 56-82.
- Gilberti, Maturino, *Arte de la lengua de Michoacán* [Edición facsimilar de la de 1558], Introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren, Morelia, Michoacán, Fimax (Colección Fuentes de la Lengua Tarasca o Purépecha, II), 1987, XCII + 345 pp.
- Lagunas, Fray Juan Baptista, "Arte", en *Arte y diccionario con otras obras en lengua michuacana* (1574), edición facsimilar, introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren, Morelia, Michoacán, 1984.

Textos

Lagunas, Fray Juan Baptista, "Confesionario", en *Arte y diccionario con otras obras en lengua michuacana* (1574), edición facsimilar, introducción histórica con apéndice documental y preparación fotográfica del texto por J. Benedict Warren, Morelia, Michoacán, 1984.

Textos que se trabajaron:

Examen sobre los X mandamientos	p. 405-412, fo. 1-8
Examinacion y preparacion para bien confesar, sobre los X mandamientos de nuestro señor Dios	p. 412-121, f. 8-17
De los sanctissimos sacramentos, y muy provechoso para todos	p. 421-423, fo. 17-19
Confessionario breve	p. 423-427, fo. 19-23
Para la comunión	p. 428-430, fo. 24-26
Comunion. Otra más larga preparación	p. 430-436, fo. 26-32
Las palabras para la Sanctissima comunion	p. 436-438, fo. 32-34
Declaracion y sermon de los articulos de nuestra S Fe catholica	p. 438-453, fo. 34-49
Segunda parte. Sobre el credo	p. 453-564, fo. 49-60
Sermon de auditione verbi dei	p. 464-483, fo. 60-79
Para la Ho. de la Mu.	p. 484-494, fo. 80-90
Miserere y letanias	p. 495-511, fo. 91-107

Programa de Investigación y estudio de la cultura p'urhépecha, *Cuentos p'urhépecha*, Morelia, Michoacán, Comité Editorial del Gobierno del Estado, s/f. Recopiladores: Lucas Gómez Bravo, Margarita Morales Medina, Ana Rocío Zamudio. Traductores: Felipe Chávez Cervantes, Lucas Gómez Bravo, Irineo Rojas Hernández, Alejandro Cruz Alcántar y Margarita Morales Mediana.

Cuentos que se trabajaron:

Acháti ka akuítse (acháti)
(La culebra y el señor)
Autor: Carlos Hernández Guadalupe
pp. 5-9

Ch'enchéqui iósti (ch'enchéqui)
(Burro largo)
Autora: Frida Juanpedro Guadalupe
pp. 20-23

Jerónimu Mateo, Gilbertu, "P'urhepecha jimbó. Página p'urhépecha", en *La Voz de Michoacán*, Diario matutino, Morelia Michoacán, Director General Miguel Median Robles, Sección B. Culturales.

Textos que se trabajaron:

Juchári jorhoájperakua (juchári)
(Solidaridad p'urhépecha)
Autor: Benjamín González Urbina
Procedencia: Pichátaro, Michoacán
Transcripción, edición y traducción: Gilberto Jerónimo Mateo
Domingo 1 de noviembre de 1992, p. 12-B

Itsï ueratarhu 'kuineo' (kuineo)
(El ojo de agua Kuineo)
Autor: Eufemio Maya Guzmán
Procedencia: Ichen, municipio de Cilchota
Transcripción y traducción: Gilberto Jerónimo Mateo
Domingo 8 de noviembre de 1992, p. 12-B

Dirección General de Culturas Populares/Instituto Nacional Indigenista, "Nuestra palabra (**Jucháři uandákua**). Narrativa purépecha", en *El Nacional*, suplemento especial, año 1, No. 6, 3 de abril de 1990, Editor responsable José Carreño Carlón. Selección de contenidos Natalio Hernández y Rafael Gamallo, Recopilación y traducción Valente Soto Bravo.

Texto que se trabajó:

uátsi xúmarhu anápu

(xúmarhu)

(La muchacha de las nubes)

Autor: Alberto Sebastián Mateo

Procedencia: Tarecuato

p. 6

Bibliografía

- Basalenque, P. Diego de, *Arte de la lengua tarasca*, 1714. Seguido de la toponimia tarasco-hispano-nahoa de Cecilio A. Roberlo, Michoacán, México, Editorial Erandi del Gobierno de Michoacán, 1962.
- Bybee, Joan L. y William Pagliuca, "Cross-linguistic comparison and the development of grammatical meaning", en Jack Fisiak (ed.), *Historical Semantics Historical Word-Formations*, Berlin-New York-Amsterdam, Mouton (Trnds in Linguistics. Studies and monographs, 29), 1985.
- Company Company, Concepción, "Semántica y sintaxis de los posesivos duplicados en el español de los siglos xv y xvi", en *Romance Philology*, 48, 2, 1994.
- De Wolf, Paul, *Estudios lingüísticos sobre la lengua phorhé*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 1989.
- , *Curso básico del tarasco hablado*, Morelia, Michoacán, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 1991.
- Friedrich, Paul, "Dialectal variation in Tarascan fonology", en *IJAL*, 37, 3, 1971a.
- , "Distinctive Features and Functional groups in Tarascan Phonology", en *Language*, 47, 4, 1971b.
- , "Tarascan: From Meaning to Sound", en Munro S. Edmonson, *Supplement to the Handbook of Middle American Indians*, vol. 2, Linguistic, Austin, University of Texas Press, 1984.
- Gómez Bravo, Lucas, Benjamín Pérez González e Irineo Rojas Hernández, *Uandakua Uenakua P'urhépecha Jimbó. (Introducción al idioma p'urhépecha)*, Morelia Michoacán, SEP-Michoacán (Colección pedagógica, núm. 4), 1985.

- Kurylowicz, "The evolution of grammatical categories", en *Diogenes*, 55, 1963.
- Lehman, Chirstian, "Grammaticalization and Linguistic Typology", en *General Linguistics*, 86, 1, 1986.
- Nikiforidou, Kiki, "The meanigs of the genitive: a case study in semantic structure and semantic change", en *Cognitive Linguistics*, 2, 2, 1991.
- Seiler, Hansjakob, *Possession, as an Operational Dimension of Language*, Narr, Tübingen, 1983.
- Swadesh, Mauricio, *Elementos de Tarasco antiguo*, México, IIH-UNAM, 1969.
- Ullan, Russell, "Toward a typology of substantival possession", en Greenberg *et al.* (eds.), *Universals of Human Language*, vol. 3, Word Formation, California, Stanford University Press, 1978.

